

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

Internet ¿reproductor de las desigualdades de género en la gestión del espacio doméstico?
Estudio de caso sobre la provisión de bienestar del hogar en el mundo online

Victoria Cancela
Tutor: Santiago Escuder

2017

Agradecimientos: A mis docentes Ana Laura y Santiago por su seguimiento en este proceso, sus consejos y su enseñanza.

Dedicatoria: A mis padres, Marta y Alejandro, por su apoyo en este proceso. Y a mi hija, Priscilla, motivo e inspiración de todos los días.

Contenido

	<i>Página</i>
<i>Resumen</i>	<i>1</i>
<i>Abstract</i>	<i>1</i>
<i>1. Introducción</i>	<i>2</i>
<i>2. Marco teórico</i>	<i>2</i>
<i>2.1. Género: trabajo productivo y reproductivo</i>	<i>3</i>
<i>2.2. TIC y género: la brecha digital de género y domesticidad</i>	<i>5</i>
<i>2.3. Internet como medio ubicuo, como medio de inclusión/exclusión social y de empoderamiento</i>	<i>7</i>
<i>3. Antecedentes de investigación</i>	<i>8</i>
<i>4. Problema de investigación</i>	<i>10</i>
<i>4.1. Preguntas de investigación</i>	<i>11</i>
<i>4.2. Hipótesis</i>	<i>12</i>
<i>4.3. Objetivos de investigación</i>	<i>13</i>
<i>5. Diseño metodológico</i>	<i>14</i>
<i>5.1. Fuentes y técnicas cuantitativas</i>	<i>15</i>
<i>5.2. Fuentes y técnicas cualitativas</i>	<i>17</i>
<i>6. Análisis de los datos</i>	<i>20</i>
<i>6.1. Contexto hogares y personas</i>	<i>20</i>
<i>6.2. Estudio de caso</i>	<i>28</i>
<i>7. Conclusiones</i>	<i>37</i>
<i>7.1. Contexto de hogares y personas</i>	<i>37</i>
<i>7.2. Conclusiones del estudio de caso</i>	<i>41</i>
Bibliografía	44

Tablas y gráficas

Página

Tabla n°1: Variables utilizadas en el procesamiento de datos en SPSS v23.....17

Tabla n°2: sobre la metodología empleada.....19

Gráfica n°1: Hogares comprendidos en el universo de estudio, distribución en quintiles de ingreso, su Conexión a Internet y Tenencia de PC, Montevideo e interior del país.....21

Gráfica n°2: Características de las personas comprendidas en los hogares del universo de estudio, Montevideo e interior.....21

Gráfica n°3: Porcentajes de realización de los usos de Internet para la gestión del espacio doméstico desagregado por género, Montevideo.....23

Gráfica n°4: Porcentajes de realización de los usos de Internet para la gestión del espacio doméstico desagregado por género, interior del país.....23

Tabla n°2: Porcentajes de la realización de los usos de Internet para la gestión del espacio doméstico desagregado por género y región; y asociación de los distintos usos con la variable género, Montevideo e interior del país.....27

Resumen

A nivel mundial la cantidad de usuarios de Internet crece constantemente. Este incremento se desarrolla, en general, de una manera más rápida en las mujeres que en los varones. Pero respecto a la distancia entre los usos y habilidades de unas y otros en lo que refiere a manejo de las TIC (la brecha digital de género), ciertos estudios afirman que las mujeres se encuentran en una posición de clara desventaja en comparación a los varones, lo que representa una desigualdad teniendo en cuenta que la apropiación de las TIC es clave para estar incluido en el mundo actual donde prima el entorno digital en la cotidianeidad. Con este estudio se pretendió conocer el uso que se hace de Internet en los hogares de Montevideo con el fin de desarrollar la gestión del espacio doméstico, y así conocer qué ocurre con mujeres y varones en el mundo online respecto a esta gestión; partiendo con la referencia teórica que se tiene de esta gestión en el mundo offline.

Palabras clave: TIC, género, gestión del espacio doméstico.

Abstract

Worldwide, the number of Internet users constantly grows up. This growing develops, generally, faster in women than in men. But in reference to the distance between uses and skills of ones and others about the handle of TIC (the gender digital divide), certain studies say that women are in a clear disadvantage position compared to men, what represents inequality knowing that TIC apropiation is a key to be included in the current world where the digital environment excells every day. With this study, it was aimed to know the use of Internet made inside homes in Montevideo with the purpose of developing the arrangement of domestic space; beginning in the theoretic reference of this arrangement in the offline world.

Key words: TIC, gender, arrangement of domestic space.

1. *Introducción*

La presente investigación surge del trabajo comenzado en 2015 en el marco del Taller de Investigación “Desigualdades y desarrollo en la Sociedad del Conocimiento” bajo responsabilidad de los profesores Ana Rivoir y Santiago Escuder. Con este trabajo se pretende relacionar *tecnología y género* en el marco de una nueva manera de gestionar el espacio doméstico como lo es a través de Internet, como ser pagar facturas o sacar fecha para trámites, entre otras cosas.

Es importante en este trabajo conocer el impacto del uso de Internet en la división sexual de las tareas en los hogares de Montevideo, y así contribuir al cúmulo de conocimientos ya existente sobre el tema de tecnología desde una perspectiva de género e ir un tanto más allá incorporando información sobre esta nueva dinámica de gestión del espacio doméstico; y la valoración que hacen los actores involucrados sobre los usos de Internet para gestionar el espacio doméstico y la división sexual que realizan de éstos.

En el presente estudio se utilizó la triangulación de datos, utilizando como fuentes tanto los datos proporcionados por la Encuesta de Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (EUTIC) del año 2013 como la información recabada en 20 entrevistas semiestructuradas aplicadas entre marzo y septiembre de 2016 en hogares de Montevideo que contaran con el uso de Internet para la gestión del espacio doméstico y que asimismo estuvieran constituidos por al menos una mujer y un varón.

2. *Marco teórico*

La reflexión teórica que se desarrolla abarca los dos ejes temáticos que pretende vincular el presente trabajo; *género y TIC*; dimensiones que orientan el mismo.

En lo que refiere al primer eje, se hace un breve recorrido de la discusión teórica que plantea la literatura de género sobre desigualdades sociales basadas en diferencias sexuales y el lugar que se viene abriendo esta temática desde hace un tiempo a partir de la problematización de la misma. Esto viene vinculado al tema de la domesticidad, donde

todo lo referente a la esfera privada es atribuido al rol de la mujer, incluyendo el trabajo no remunerado, como son las tareas asociadas a la gestión del espacio doméstico. Esto conforma una de las principales desigualdades de género a partir de la división sexual del trabajo.

Respecto al segundo eje temático, se hace hincapié en la importancia del rol de las TIC en el marco de la Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC). Según Castells, en conjunto con el desarrollo del proceso de globalización se forma lo que él denomina Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC) o Sociedad Red. Se trata de una sociedad bajo una transformación caracterizada por la revolución de las tecnologías, y un cambio de modo de producción social, teniendo en cuenta la relevancia de la información y del conocimiento para los procesos socio-económicos (Castells, 2000). Se hace énfasis a su vez, en cómo las TIC constituyen una vía de inclusión social y de empoderamiento desde lo social, la educación y el empleo; y de oportunidades en un mundo que es cada vez más tecnológico. En este eje temático se expone el concepto de “brecha digital de género” por la diferencia del uso que mujeres y varones confieren a las TIC a la vez que se expone, desde el punto de vista de distintos autores, de qué manera superar o al menos acortar esta brecha.

2.1. Género: trabajo productivo y reproductivo

La problematización de las relaciones sociales entre mujeres y varones se ha dado, entre otros motivos, por la mayor presencia de la mujer en el sistema educativo, el campo laboral y los espacios públicos, también por el peso de las corrientes ideológicas del movimiento feminista y el desarrollo del movimiento de mujeres en su intento por hacer visibles ciertas desigualdades que situaban (y siguen situando) a las mujeres en una posición general de desventaja frente a los varones. Se hace hincapié en que el término “sexo” es usado para hacer referencia a las características biológicas que establecen diferencias entre mujeres y varones; y “género” para aludir a las formas históricas y socioculturales en que mujeres y varones interactúan y dividen sus funciones y ambas varían de una sociedad a otra. Los sistemas de género están constituidos por relaciones de poder, prácticas, creencias, valores, estereotipos y normas sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual. Estas últimas determinan las expectativas referidas a la conducta adecuada para cada sexo y su violación es vista como desviación.

Los sistemas de género son históricamente de dominio masculino; esto esencialmente se manifiesta la división sexual del trabajo (Aguirre, 1998: 32).

Esta división atribuye el trabajo productivo a los varones y el reproductivo a las mujeres. El primero, de carácter social, colectivo, en el que se producen los bienes asociados a la acumulación de riqueza social, realizado en un período de tiempo establecido. El segundo opera en el ambiente del hogar y la vida familiar en la crianza de los hijos, en la salud, bienestar social e higiene; en este tipo de trabajo ha primado el rol femenino tradicionalmente (Batthyány, 2004: 30-31).

Pierre Bourdieu plantea analizar los sistemas de género como sistemas de poder resultantes de un conflicto social que implica el poder superior de los varones legitimado en la ideología, lo que él considera “violencia simbólica”, violencia ejercida sobre un agente social con su propio consentimiento (Bourdieu, 2000: 11-12).

En las ciencias sociales se ha empezado desde hace un tiempo a considerar la dimensión del trabajo no remunerado como forma de contribución a la subsistencia y bienestar de la sociedad; y no solamente al trabajo remunerado. Esto implica cuestionar conceptos y paradigmas ya establecidos en las ciencias sociales (Aguirre, 2009: 14). Hibbard y Pope sostienen que las mujeres hacen más trabajo como cuidadoras de la salud, dan un valor alto y están más interesadas en la salud a la vez que tienen mayor conocimiento de este tipo de asuntos que los hombres (Hibbard y Pope, 1983). El espacio doméstico, según Florín (2001) es aquel que constituye una unidad espacial en la cual un grupo social desarrolla su vida cotidiana. Rappaport (1990) y Middleton y Price (1996) señalan que la vida cotidiana correspondería a la suma de actividades que un grupo social realiza durante el día, es decir, un conjunto de hechos que expresan una experiencia social en movimiento. Siguiendo esta línea, se considerará en este estudio a la gestión del espacio doméstico como toda actividad que tiene la función de brindar bienestar al hogar en lo material, en la salud y educación.

El trabajo de Teresa Torns (2007), dedicado a la temática de género, trata la medición del tiempo como manera de sacar a la luz las desigualdades de género, y de uso del tiempo. Se da un análisis cualitativo del tiempo, toma las historias de vida como técnica más

adecuada para percibir los significados inherentes al tiempo. El tiempo es el concepto elemental en su trabajo. Distingue entre tiempo y horario. En esta medición del tiempo, Torns distingue que padres y madres tienen distintas significaciones del tiempo; las madres lo perciben como algo continuo, y los padres como algo discontinuo, éstos últimos no tienen aprehendido al tiempo como “tiempo para los otros”, sino que el concepto de tiempo extra-laboral que tienen, lo perciben como tiempo libre, tiempo para disposición personal; esto deja ver que el tiempo libre es utilizado de distinta manera por mujeres y varones. Las mujeres utilizan su tiempo liberado de trabajo remunerado para las tareas domésticas (Torns, 2007). Este modelo reproduce el rol del varón como "male breadwinner", el varón proveedor, y halla en él sus referentes materiales y simbólicos más consistentes. Se enmarca en el escenario de los países mediterráneos donde el estado de bienestar es familista; modelo de bienestar que refuerza las desigualdades de género (Bettio- Simonazzi -Villa, 2004).

En suma, la realización de las tareas domésticas está asociada mayormente al rol femenino y está naturalizada como tal, conformando una de las principales desigualdades de género que comienza, según algunos autores de la literatura de género, a partir de la división sexual del trabajo (Aguirre, 1998). Toda tarea correspondiente a la esfera pública está relacionada al rol masculino (empleo remunerado, actividades políticas, religiosas, etc); y toda tarea correspondiente a la esfera privada están asociadas al rol femenino, es decir, todo aquello relacionado al trabajo no remunerado, reproductivo y de cuidado, en lo que se incluye a las tareas asociadas a la gestión del espacio doméstico (Batthyány, 2004).

2.2.TIC y género: la brecha digital de género y domesticidad

“La *brecha digital* se define como ‘la separación que existe entre las personas (comunidades, estados, países...) que utilizan las TIC como una parte rutinaria de su vida diaria y aquellas que no tienen acceso a las mismas y que aunque las tengan no saben cómo utilizarlas (...) no se relaciona solamente con aspectos exclusivamente de carácter tecnológico, es un reflejo de una combinación de factores socioeconómicos y en particular de limitaciones y falta de infraestructura de telecomunicaciones e informática’” (Serrano-Martínez, 2003).

El trabajo de Cecilia Castaño “*La segunda brecha digital*” (2008), parte de la idea de que posteriormente a la brecha digital suceden varias divisiones o brechas digitales (Castaño, 2008: 8-9). Esta segunda brecha tiene como barrera más difícil ya no el acceso a las computadoras e Internet sino al uso que a éstos se les confiere y las habilidades que requieren. La segunda brecha digital afecta mayormente a las mujeres, resultando esta situación un impedimento para la efectiva incorporación de las mujeres a la sociedad de la información y, por lo tanto, una barrera para el desarrollo de una sociedad de la información equitativa. Esta brecha digital de género ha conseguido reducirse, sin embargo, sigue siendo de gran porte y se comporta de igual manera en todos los niveles educativos, excepto en países del norte de Europa (Castaño, 2008: 25), también en todos los contextos económicos y todas las franjas etarias (Castaño, 2008: 35-36).

Por su parte, Gil et al consideran que a pesar del incremento de mujeres que acceden a las TIC, se puede afirmar que la brecha digital de género lejos de cerrarse “es una brecha existente que perdura y que se agrava” (Gil et al, 2011: 27).

Goñi-Pittaluga (2013), Hirata, H. (1997) e Hirata-Kergoat (2007) sostienen que las mujeres presentan una menor apropiación y uso de las tecnologías. Se registra que las mujeres eligen menos carreras relacionadas a lo tecnológico que los varones, y un menor uso de las tecnologías por parte de las mujeres en el mundo laboral, lo que impacta en la inclusión digital y por tanto social de ellas, así como en su desarrollo humano, en el marco de la SIC.

Siguiendo a Claro (2010) y Trucco-Espejo (2013), depende de cada estudiante capitalizar el acceso y uso de las TIC como vía de acceso a múltiples oportunidades en el marco de la Sociedad de la Información; en este sentido, es fundamental la manera en que los estudiantes interactúan con las TIC para lograr hacer uso de esas oportunidades. Al pasar la brecha de acceso a las TIC, el estudiante realizará diversos usos de las mismas y logrará optimizar este uso en función de sus necesidades dependiendo de sus características cognitivas, culturales y sociodemográficas (Claro, 2010), (Trucco-Espejo, 2013). Existen variables estructurales, que diferencian a los estudiantes usuarios TIC, por ejemplo, las diferencias socioeconómicas y culturales del estudiante. En lo que refiere al sexo del estudiante, se sabe que los varones tienen mayor probabilidad de ser usuarios “multifuncionales” y las mujeres de ser usuarias “distantes” (Trucco-Espejo, 2013: 17).

Según Bonder, a pesar del incremento en el mundo industrializado del uso de Internet y que su integración en los países en desarrollo va aumentando, únicamente algunos grupos de mujeres tienen acceso a esta herramienta. Otro asunto es conocer en qué magnitud este acceso y uso causa efectivamente una mejora en la posición social, las oportunidades laborales y de participación en cuestiones sociales, políticas o culturales (Bonder, 2001).

Existe escasez de investigaciones e indicadores de género que demuestren las transformaciones que se van desarrollando entre mujeres y varones en relación al acceso a Internet y los usos que realizan de él. Esta falta de información cercena la posibilidad de crear TIC al interior de los países, lo que constituye un obstáculo a la hora de planificar políticas orientadas a las mujeres y a equilibrar las diferencias de género en este campo. (Bonder, 2004: 21).

Es de interés para ahondar en esta dimensión que articula tecnología y género detenerse en la obra *The "Industrial Revolution" in the Home: Household Technology and Social Change in the 20th Century* (*La "Revolución Industrial" en el Hogar: Tecnología Doméstica y Cambio Social en el Siglo XX*) de 1976, de Ruth Cowan. Esta autora analiza desde una perspectiva histórica el vínculo entre la tecnología y distribución de trabajo no remunerado en el hogar apela a la Revolución tecnológica en el hogar y se refiere puntualmente a que esta revolución tiene como característica haber logrado que se modifique la cotidianidad (Cowan, 1976: 1). Teniendo en cuenta la distancia en el tiempo, sostiene que las mujeres, como gestoras del espacio doméstico hace ya un tiempo que utilizan tecnología para cumplir con dicha tarea; desde la plancha eléctrica, lavarropas, entre otros; así como estos objetos han ido teniendo su evolución; así ha evolucionado la manera de desarrollar la gestión del espacio doméstico, por ejemplo pasar de un cálculo manual a un cálculo provisto por los objetos tecnológicos; sobre todo por parte de las amas de casa de clase media quienes han sido las primeras en sentir el impacto de la tecnología doméstica (Cowan, 1976: 9).

2.3. Internet como medio ubicuo, como medio de inclusión/exclusión social y de empoderamiento

Internet se construye a partir de 1969 y se constituye tal como lo conocemos hoy en 1994. Manuel Castells lo define como “una red de redes de ordenadores capaces de comunicarse

entre ellos (...) es mucho más que una tecnología. Es un medio de comunicación, de interacción y de organización social” (Castells, 2001, 1).

Como parte del conjunto de las TIC, Internet cumple un rol de integrador social. Soledad Morales Ramos (2010) se refiere a que las TIC cumplen, además de las funciones para las que fueron ideadas, una función inclusiva de *ser* y *estar* en el mundo de los individuos; y que definen, de alguna manera quiénes entran y quiénes están fuera (Morales, 2010: 246). Habla, más que de inclusión social, de inclusión digital, como vía de acceso a la inclusión social. Pero la inclusión digital no se da por el simple hecho de tener tecnologías que nos permiten incrementar la calidad de vida en términos de confort y practicidad, sino que se da cuando aplicamos los usos que se les puede dar a estas tecnologías, es decir su incorporación y dominio. Aquí es donde ingresa la capacidad y la oportunidad de los individuos de lograr efectivamente la apropiación y no quedar rezagados dentro del universo de las TIC.

De esta manera, al ser un medio de inclusión social también es un medio de empoderamiento, es decir, que confiere poder a quienes lo utilizan. Esto se debe a que quien utiliza Internet tiene mayores y mejores oportunidades en la sociedad de la información que aquellos que no lo utilizan (Castaño, 2008: 22).

3. *Antecedentes de investigación*

El análisis del fenómeno de la doble presencia femenina iniciado a finales de los años 70 del siglo XX que ahondaba en la vida cotidiana de las mujeres de clases medias urbanas y mostró la doble carga de trabajo femenina, reveló algo tan oculto como elemental: la mayoría de mujeres en las sociedades del bienestar no han abandonado sus tareas y responsabilidades doméstico-familiares. Esto es confirmado por los estudios que tratan de contabilizar el trabajo doméstico o la mayor carga total de trabajo de las mujeres. Esos estudios brindan evidencias empíricas sobre el desigual uso del tiempo entre hombres y mujeres, la mayor feminización de las tareas doméstico familiares y la escasa participación masculina en las mismas (Aguirre, 2009). En Uruguay, las actividades asociadas a la gestión del espacio doméstico en el mundo offline, según la Encuesta del Uso del Tiempo (EUT 2013, INE), existe una clara división sexual del trabajo. Las mujeres participan más en las tareas de limpieza, cuidado de la casa y de la ropa que los

varones. Por otro lado, estos últimos participan más en el mantenimiento de la vivienda y en la cría de animales y cultivo para consumo del hogar.¹

La IV Conferencia de Naciones Unidas sobre la Mujer realizada en Beijing 1995 en favor de la igualdad social de las mujeres de todo el mundo, no contiene un capítulo específico dedicado a la ciencia y la tecnología en su Plataforma de Acción. Las consideraciones que hacen referencia a esta temática se encuentran desagregadas en algunos capítulos. El principal énfasis está puesto en educación, economía y pobreza; y manifiestan preocupación por el acceso y participación igualitaria de las mujeres a los recursos de conocimiento (Bonder, 2004: 6); pero sí ocurre que la mayoría de los estudios sobre género y TIC ha logrado confirmar la inferioridad de la presencia de las mujeres en el ámbito de los estudios, la investigación y la profesión de las TIC (Gil et al, 2011: 28).

Por ejemplo, en España, según el informe sobre la Situación de la e-igualdad en los años 2012-2013, la presencia de mujeres en las ramas de tecnología, telecomunicaciones y programación (30,6%, 34,8% y 26,5% respectivamente) da la pauta de que las mujeres seguían estando infrarrepresentadas en el nivel experto; aunque en el sector TIC de contenidos y edición, alcanzan una presencia de 45% y 50,7% respectivamente². En Uruguay, según el Informe 2016 de Formación en TIC de la Cámara Uruguaya de Tecnologías de la Información (CUTI) sobre un estudio comparativo de 2015 respecto a 2014 de las tendencias en las carreras vinculadas a la industria TIC; la presencia femenina en las carreras asociadas a las TIC es menor a la de los varones presentando la brecha más amplia en los ingresos a la Educación Media Tecnológica en 2014 siendo el ratio promedio 5,5 varones por cada mujer ingresada; y 4,7 en 2015. También afirma que, en los egresos, la Educación Técnica es la que presenta la brecha más amplia: en 2014, 4,9 varones por cada mujer egresada, y en 2015, 4,7³.

¹ Disponible a agosto 2017 en <http://www.ine.gub.uy/documents/10181/340523/Uso+del+Tiempo+y+Trabajo+No+Remunerado+2013/5c21b33e-ddde-41cd-a638-4d73e3f75a8d>, fecha de consulta 20 de agosto, 2017.

² Disponible a agosto 2016 en http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/sociedadInfo/publicaciones/docs/Situacion_e_igualdad_en_Esp_2012_2013.pdf, fecha de consulta 20 de agosto, 2016.

³ Disponible a agosto 2017 en <https://www.cuti.org.uy/documentos>, fecha de consulta 20 de agosto, 2017.

En nuestro país existen diversos programas vinculados a la Sociedad de la Información cuyo objetivo es disminuir la brecha digital de género y en relación a la producción de contenidos, como el Primer Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos 2007-2011, implementado por el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), el cual tuvo como propósito, entre otras cosas, la promoción de cambios culturales que permitan compartir en condiciones de igualdad el trabajo productivo y las relaciones familiares y aseguren el acceso equitativo de hombres y mujeres a los procesos de desarrollo, a la ciencia y a la tecnología⁴. “Varias de las experiencias han sido exitosas como proyectos pilotos pero no están aún siendo implementadas dentro de programas. En general, a partir de búsqueda en portales, se constata que las ONGs y organizaciones que abordan la temática género no trabajan el tema en profundidad” (Rivoir-Ríos, 2007: 84). Las experiencias de tipo piloto se han desarrollado con éxito, pero no se han establecido como experiencias propiamente dichas dentro de los programas⁵.

4. *Problema de investigación*

A grandes rasgos, a la hora de articular *tecnología y género* se visualizan distintos fenómenos. En principio, se conoce que el entorno digital es un ámbito preferentemente masculino. El fenómeno de la brecha digital de género sitúa a las mujeres en una posición de rezago en el marco de la Sociedad de la Información y, en consecuencia, impide su integración y desarrollo al interior de ella. Algunas manifestaciones de esta brecha se visualizan tanto en las carreras como los empleos asociados a las tecnologías, los cuales son abarcados en mayor medida por varones. Por otra parte, se conoce que el ambiente del hogar y la vida familiar es abarcado tradicionalmente por el rol femenino. Lo que se busca con este estudio es dilucidar qué sucede con una nueva manera de gestionar el espacio doméstico, vía Internet, fenómeno que por un lado tiene un componente de domesticidad (entorno feminizado), y por otro incluye el uso de las tecnologías (entorno masculinizado).

⁴ Disponible a agosto 2017 en http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/19692/1/3_plan_igualdad_amigable.pdf, fecha de consulta 20 de agosto, 2017.

⁵ Disponible a agosto 2016 en http://www.desarrolloregional.org.uy/portal/dmdocumentos/libro_verde_uruguay.pdf fecha de consulta 20 de agosto, 2017.

4.1.Preguntas de investigación

Pregunta general de la presente investigación: En los hogares de Montevideo, en lo que respecta al mundo online ¿se reproducen las desigualdades de género que se suscitan en el mundo offline cuando se trata de la gestión del espacio doméstico?

Existen algunas preguntas específicas que contribuyen a responder la pregunta general tales como:

- ¿Cómo se distribuyen entre mujeres y varones del hogar las tareas domésticas vía Internet?
- ¿cuáles son los motivos que llevan a los hogares a distribuir las tareas domésticas vía Internet de la manera que lo hacen?
- ¿este tipo de reparto se asemeja a la distribución de tareas domésticas que no son mediante Internet?
- ¿Las realizan mayormente las mujeres por tratarse de trabajo doméstico tan cotidianamente asociado al rol femenino o se encargan más los varones pues (una de las razones podría ser que) presentan una mayor apropiación respecto al uso de las tecnologías?
- ¿qué consideraciones tienen los mismos actores acerca del nivel de apropiación de las herramientas informáticas de las mujeres y varones del hogar?
- ¿Por qué motivos se da la reproducción de la desigualdad de género en la gestión del espacio doméstico que se hace vía Internet?; o de lo contrario, ¿qué motiva a los varones a incorporarse a la gestión del espacio doméstico en el mundo online que no lo hace en el mundo offline?
- ¿Creen los actores que Internet es un motivo de incorporación de los varones a la gestión del espacio doméstico?
- ¿Está presente la desigualdad de género en el discurso de los actores (estigmatización, determinismo biológico, entre otros) al hablar de tareas domésticas realizadas vía Internet?
- ¿Qué efectos tiene la utilización de las TIC en la división cuantitativa y

cualitativa de tareas domésticas y de cuidado en el hogar entre mujeres y varones?

- ¿La utilización de la tecnología para la realización de tareas domésticas y de cuidado supone un mayor involucramiento masculino y un cambio en las relaciones de género en el hogar?

4.2. Hipótesis

Dentro de la discusión teórica del presente trabajo, se establecía que, lo vinculado a la domesticidad es asociado culturalmente al rol femenino y lo vinculado el entorno digital asociado al rol masculino. Al articular ambos entornos, este estudio escogió como hipótesis central que la gestión del espacio doméstico en el mundo online no reproduce las desigualdades de género instaladas en el mundo offline, es decir, que *la variable género no es determinante a la hora de gestionar el espacio doméstico a través de Internet*. Más específicamente, que los usos de Internet asociados a la gestión del espacio doméstico no necesariamente están a cargo de las mujeres para contribuir con el bienestar del hogar.

Siguiendo con la línea de lo enunciado en los antecedentes de investigación respecto a la gestión del espacio doméstico en el mundo offline, se establece como hipótesis que, *en el discurso de los entrevistados, se encuentra naturalizada la mayor presencia de las mujeres del hogar en la gestión del espacio doméstico en el mundo offline, no así en el mundo online*.

También según algunos antecedentes de investigación, los varones presentan más uso y apropiación de las tecnologías a nivel general. Otra hipótesis de este trabajo afirma que *los usos de Internet aplicados para llevar adelante la gestión del espacio doméstico en los hogares de Montevideo, son desempeñados más por varones que por mujeres*.

Siguiendo la lógica del sistema de hipótesis se propone que si bien en líneas generales las nuevas tareas domésticas son realizadas más por varones que por mujeres, *en la gestión del espacio doméstico proporcionado por los servicios de Internet existe una clara división sexual* (se continúa con los roles tradicionales pero en el entorno digital) en el

sentido de que aquellas tareas relacionadas al cuidado, que tienen que ver con personas dependientes (búsqueda de información para tareas escolares y cuestiones de salud, por ejemplo) son pronunciadamente realizadas más por las mujeres a la vez que aquellas relacionadas a la provisión de bienes para el hogar se destacan sobre las demás en la participación de los varones (esto representa la continuación de la expectativa sobre el hombre como “proveedor” del hogar, todas aquellas tareas relacionadas a las compras y pago de facturas, por ejemplo). En este sentido, dentro de este nuevo contexto donde el espacio doméstico se gestiona en el mundo online, existe una diferenciación sexual de las tareas que hace que las expectativas de rol femeninas y masculinas del mundo offline se perpetúen.

Los motivos que llevan a los hogares a distribuir la realización de estas tareas de esta manera, se explican porque *existe una mayor apropiación de la tecnología (y en este caso en el uso de Internet) por parte de los varones.*

Otra hipótesis congruente radica en que *la gestión del espacio doméstico en el mundo online no es percibida como algo femenino ni masculino* (a diferencia de lo que sucede en el mundo offline, donde la gestión del espacio doméstico está claramente feminizada).

También, que, *según los actores, Internet es un motivo de incorporación de los varones a la gestión del espacio doméstico.*

4.3. Objetivos de investigación

El Objetivo general de este trabajo fue *conocer si en el mundo online se reproducen las desigualdades de género que se suscitan en el mundo offline cuando se trata de la gestión del espacio doméstico*; en otras palabras, saber si el espacio doméstico gestionado en el mundo online está feminizado al igual que en el mundo offline.

A su vez, los objetivos específicos de esta investigación se centran en:

Analizar la existencia posible de una división sexual en las nuevas tareas domésticas realizadas vía Internet, es decir, el uso de Internet que realizan mujeres y varones respectivamente, abocadas a tareas que otorgan bienestar al hogar.

Conocer si este tipo de distribución de tareas domésticas condice con las tareas domésticas en general.

También pretende *analizar los motivos que mujeres y varones manifiestan a la hora de hablar de la distribución que realizan en su hogar para este tipo de tareas.*

Explicar qué grado de apropiación de las TIC y de Internet específicamente consideran que tienen mujeres y varones en los hogares de Montevideo.

Otro objetivo descansa en *comprender las diferencias en la distribución del trabajo, según género, que se suscitan entre las tareas realizadas vía Internet, y las mismas tareas cuando no requerían el uso de Internet para su realización.*

Y finalmente, se consideró importante en este trabajo *analizar si existe una neutralización respecto a los roles de género de las tareas domésticas debido al uso de Internet*, es decir, si Internet, como sostiene una de las hipótesis, hace que las tareas que proporcionan bienestar al hogar no sean percibidas como algo femenino ni masculino.

5. *Diseño metodológico*

En función a los objetivos de este estudio, se implementó un abordaje mixto, es decir, un proceso en el que, en un mismo estudio, se recaba y analiza datos cuantitativos y cualitativos con el fin de dar respuesta al planteamiento de un mismo problema. (Creswell, 2003). Se implementó una *triangulación metodológica entre métodos* que es una de las clasificaciones de triangulación que hace Denzin (1989b). Uno de los métodos implementados fue la utilización de datos secundarios provistos por la EUTIC 2013 (INE); a través de los datos secundarios se aborda el análisis de datos recabados con antelación a la investigación por parte de otros investigadores; a diferencia de las fuentes primarias donde las investigaciones se realizan con datos obtenidos por el mismo investigador que analiza (D`Ancona, 1996: 220). El segundo método se trató de entrevistas semiestructuradas grupales; según Corbetta, en la entrevista semiestructurada, el investigador dispone de una serie de temas que debe trabajar a lo largo de la entrevista,

pero puede decidir libremente sobre el orden de presentación de los distintos temas y el modo de formular la pregunta (Corbetta, 2003).

5.1. Fuentes y técnicas cuantitativas

La EUTIC 2013 es una encuesta por muestreo que se inició en noviembre 2013 y finalizó en marzo 2014 bajo responsabilidad del Instituto Nacional de Estadística (INE) y la Agencia para el Desarrollo del Gobierno de Gestión Electrónica y la Sociedad de la Información y del Conocimiento (AGESIC). El propósito de esta encuesta es recabar información confiable y de calidad en lo que refiere al acceso y usos de las TIC. Su universo de estudio es el conjunto de todos los hogares y personas de 6 años o más, residentes en viviendas particulares en las localidades de 5.000 y más habitantes del país.⁶

Utilizando el programa estadístico SPSS v23, se realizó un procesamiento que tuvo como objetivo brindar un contexto al estudio de caso que represente a la totalidad del país, desagregando por región. Se muestran los datos para Montevideo y para el interior del país por separado. En una primera etapa, se fusionaron la base de Personas con la base de Hogares y se crearon dos variables dicotómicas para las cuales se tomó en consideración que se cumplan las siguientes condiciones: que los hogares estuvieran conformados por al menos un varón, una mujer, y un menor de 14 años (las personas no deben cumplir con ninguna condición de parentesco en particular)⁷; la diferencia entre ambas variables radica en la región (se crea una variable con los hogares que cumplen la condición antes mencionada en Montevideo, y otra para el interior del país). Es decir, que ningún hogar de los analizados se trató de un hogar unipersonal (en todos habitan al menos tres personas), ni está conformado únicamente por personas del mismo género (habitan al

⁶ Tomado de la Nota de Prensa de la Encuesta de Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación EUTIC 2013. Disponible a octubre 2014 en http://www.ine.gub.uy/c/document_library/get_file?uuid=87365741-dd29-4f16-97ad-8ffc124812da&groupId=10181

⁷ Si bien los hogares que no poseen menores de 14 años también pueden ser estudiados respecto a la gestión del espacio doméstico que realizan, se consideró en este procesamiento seleccionar únicamente hogares compuestos, entre otros, por al menos un menor de 14 años dado que le adjudica al hogar un componente de trabajo reproductivo mayor que aquellos hogares que no tienen menores de 14, y en este estudio de género, es importante conocer qué comportamiento deriva de este componente al interior de los hogares.

menos una mujer y un varón) independientemente de su edad. Esto permite ver el comportamiento de varones y mujeres que comparten el hogar indefectiblemente con al menos una persona del género opuesto, justamente en hogares donde deban compartir la gestión del espacio doméstico con un componente de trabajo reproductivo brindado por el hecho de poseer al menos un menor de 14 años; por lo tanto, todo el universo comprendido fuera de estos términos queda excluido del análisis de esta investigación.

Es así que, de un total de 1003451 de hogares de todo el territorio nacional representados en la encuesta (486951 pertenecientes a Montevideo y 516500 pertenecientes al interior del país), 324974 (147398 hogares de Montevideo y 177576 hogares del interior) constituyen el universo de estudio de este trabajo; éstos son caracterizados en función a la distribución en los quintiles de ingreso, conexión a Internet y tenencia de PC.

Además de los hogares, también se realiza una contextualización de las personas pertenecientes a este tipo de hogares, como unidad de análisis; partiendo de su nivel educativo, edad, condición de actividad económica y género. Se registra que, de las 2623063 personas representadas en la encuesta, (1259893 de Montevideo y 1363170 del interior del país), 1166885 personas corresponden a hogares pertenecientes al universo de estudio de la presente investigación.

Los usos de Internet (variables dependientes) empleados en el procesamiento de datos fueron: *bienes y servicios, servicios médicos, salud en general, buscó información específica para estudiar, compra con transacción electrónica, compra con intermediación electrónica, venta de bienes y/o servicios, consulta de estados de cuenta y transacciones bancarias*. Estos usos son considerados conceptualmente como facilitadores de la gestión del espacio doméstico en la salud, en la educación, y en lo material; en otras palabras, en lo productivo y reproductivo que se puede realizar a través de Internet para administrar la domesticidad.

Es así que se implementó el análisis de método descriptivo observando frecuencias, y creando distintas tablas de contingencia que dieran cuenta de los usos de Internet para la gestión del espacio doméstico en función a distintas características de las personas y los hogares comprendidos en este universo de estudio, para llegar a ciertos datos fue necesario recodificar ciertas variables. De igual manera, se establecieron correlaciones

entre variables utilizando el coeficiente Phi, dado que este coeficiente aplica cuando el nivel de medición de las variables implica que ambas sean dicotómicas, como en este caso, y posibilita estudiar: existencia, magnitud y sentido de la correlación pertinente.⁸

Tabla n°1: Variables utilizadas en el procesamiento de datos en SPSS v23.

Nombre de la variable	Etiqueta
d21_16	Conexión a Internet
d24	Menores de 14 años
H6	Tenencia PC
ht1	Cantidad de hombres
ht2	Cantidad de mujeres
niveledu	(Nivel educativo)
P12	Sexo
P13	Edad
P15	Asiste actualmente a algún establecimiento de enseñanza
P44_1	Bienes y servicios
P44_2	Servicios médicos
P44_3	Salud en general
P45_1	Buscó información específica para estudiar
P49_1	Compra con intermediación electrónica
P49_2	Compra con transacción electrónica
P49_3	Venta de bienes y/o servicios
P49_4	Consulta de estados de cuenta
P49_5	Transacciones bancarias
pobpcoac	Condición de actividad económica
REGION	Región
YSVL	Ingresos totales del hogar sin valor locativo (sin servicio doméstico)

Fuente: EUTIC 2013 (INE)

5.2. Fuentes y técnicas cualitativas

El segundo método comprendido en la *triangulación metodológica entre métodos* fueron las entrevistas semiestructuradas grupales en 20 hogares de Montevideo conformados por al menos una mujer y un varón. La estrategia de selección de muestra consistió en la técnica de bola de nieve; y la recolección de información en las entrevistas partió del criterio de saturación teórica de Bertaux⁹. En suma, se aplicó una entrevista grupal por

⁸ Disponible a agosto 2015 en <http://tabarefernandez.tripod.com/ficha13.pdf>

⁹ La saturación es el fenómeno por el que, superado un cierto número de entrevistas (biografías o no), el investigador o el equipo tienen la impresión de no aprender ya nada nuevo, al menos por lo que respecta al objeto sociológico de la investigación (Bertaux, 1993).

cada hogar de al menos dos personas, una mujer y un varón indefectiblemente. El relevamiento se realizó en el período marzo-septiembre 2016 y constituyó un estudio de caso múltiple (Stake, 1994), conformado por los 20 hogares.

Se decidió que la entrevista semiestructurada sería el tipo de entrevista cualitativa más pertinente para esta investigación dado que ya existía un contexto establecido de la temática a tratar, arrojado a partir del procesamiento de datos de la EUTIC 2013 e interés acomodar el cuestionario a la trayectoria del discurso de los entrevistados con el fin de que pudieran *explayarse* libremente y que no ocurriera que el orden de un cuestionario limite o cercene su discurso. El propósito fue ir preguntando a medida que los actores iban agotando cada dimensión tratada y lograr pasar de una dimensión a otra de la manera en que cada entrevista se iba desarrollando; cada hogar se manifestó a través de todos los subtemas en distinto orden, y se logró que se *explayaran* exhaustivamente.

La entrevista semiestructurada tiene la intención de garantizar la comparabilidad definiendo temas a la vez que mantiene la apertura a distintas visiones de los mismos (Flick, 2012: 201). Además, permite realizar una *codificación temática* de los datos donde los casos responden directamente al problema de estudio a través de categorías que permiten elaborar correspondencias y diferencias entre ellos (Flick, 2012: 203). La codificación temática se ajusta a aquellas investigaciones en las que han de establecerse relaciones basadas teóricamente en una problemática específica (Flick, 2012: 206), tal como ocurre en este estudio. Es así que las 20 entrevistas semiestructuradas grupales realizadas fueron transcriptas en el programa de análisis cualitativo MAXQDA y se realizó la codificación que reúne los dominios temáticos comunes de todos los casos y se clasificó en las siguientes categorías:

- *discurso concepto* (discurso del que los entrevistados hacen uso para referirse a la temática de desigualdad de género en función de las tareas domésticas)
- *estrategias offline* (refiere a todas aquellas estrategias que se utilizan al interior de los hogares para llevar adelante las tareas que contribuyen a la gestión del espacio doméstico en Montevideo)
- *estrategias online* (hace referencia a qué servicios de Internet utilizan mujeres y varones en los hogares de Montevideo para contribuir a la gestión del espacio doméstico y el tipo de distribución que hacen de éste entre ellos)

- *Internet como vía de integración de los varones a la gestión del espacio doméstico* (comprende todas aquellas valoraciones que hacen los entrevistados sobre la posibilidad de que Internet sea un impulsor a que los varones puedan incorporarse a la gestión del espacio doméstico)
- *diferencias tareas offline/online* (en esta categoría se destacan aquellas diferencias, sean ventajas o desventajas, que los entrevistados perciben entre realizar una tarea de manera tradicional y realizarla vía Internet)
- *conversación con pares* (se comentan las conversaciones, o no, que se tienen sobre el tema distribución sexual de las tareas con los pares)
- *apropiación de la herramienta informática* (trata sobre la comparación que se hace al interior de los hogares respecto a la apropiación que tienen mujeres y varones de la herramienta informática, especialmente a la hora del uso doméstico que hacen de Internet)

Tabla n°2: sobre la metodología empleada

OBJETIVO	Conocer si en el mundo online se reproducen las desigualdades de género que se suscitan en el mundo offline cuando se trata de la gestión del espacio doméstico
UNIVERSO DE ESTUDIO	Hogares donde residan al menos una mujer y un varón; solo Montevideo en el estudio de caso múltiple; totalidad del país en el análisis estadístico
TIPO	Triangulación de datos
FUENTE DE DATOS CUANTITATIVOS	Datos secundarios a partir de la EUTIC versión 2013 (INE)
FUENTE DE DATOS CUALITATIVOS	Entrevistas semiestructuradas a integrantes de los hogares comprendidos en el universo de estudio
MUESTRA DE LAS ENTREVISTAS	20 hogares
PERÍODO DE RELEVAMIENTO	De marzo a septiembre, 2016

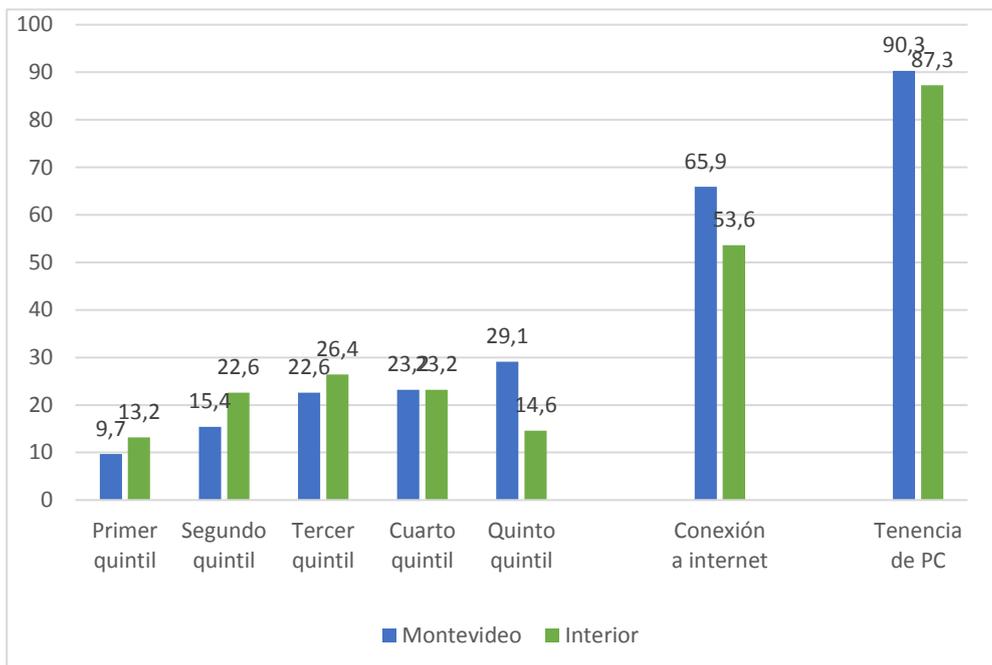
6. *Análisis de los datos*

6.1. *Contexto hogares y personas*

A continuación, se presentan detalles de los resultados arrojados a partir del procesamiento de datos de la EUTIC 2013 en el programa estadístico SPSS v 23. El mismo pretendió brindar un contexto al estudio de caso acerca de las características de los hogares constituidos por al menos una mujer, un varón y un menor de 14 años y de las personas que integran esos hogares. A su vez, se pretendió conocer el tipo de distribución de género de la gestión del espacio doméstico que impera al interior de este tipo de hogares. Para tal fin se realizó un análisis bivariado entre los usos de Internet considerados como orientados a la gestión del espacio doméstico y la variable género, en este tipo de hogares, de Montevideo, por un lado, y del interior del país, por otro lado. De esta manera, se conoció la proporción de mujeres y varones que hacen uso de estas tareas y los respectivos valores Phi, para conocer en qué medida la realización de estos usos está asociada al género. Todos los datos son representados en las gráficas n°1, 2, 3 y 4; y en la tabla n°2.

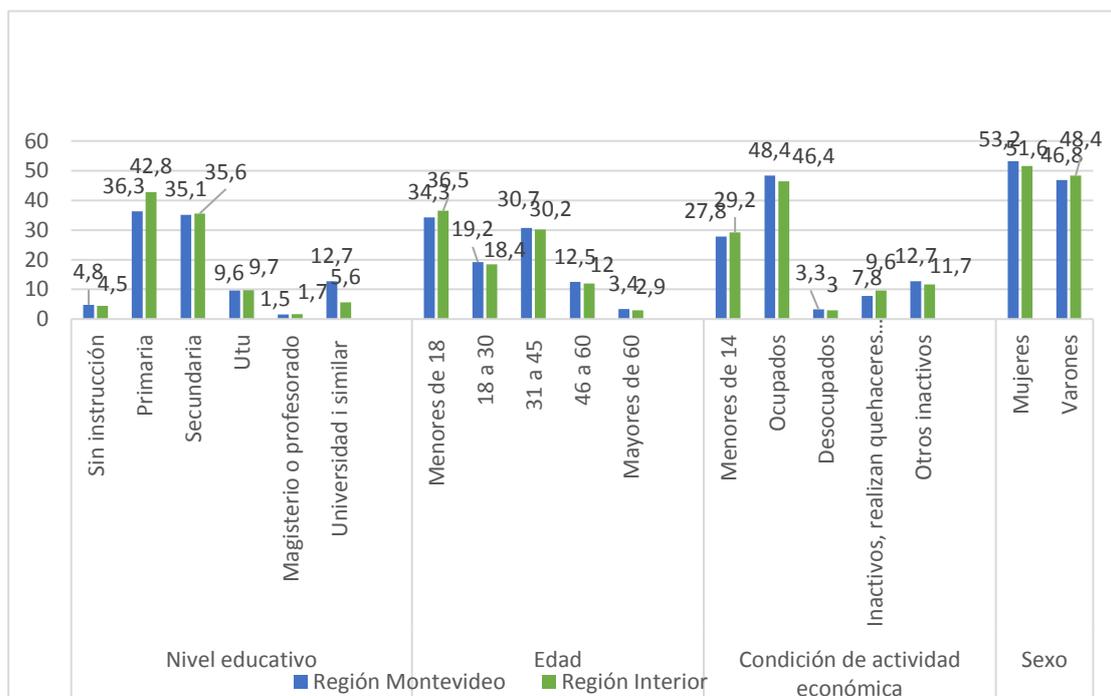
Los hogares de Montevideo comprendidos en el universo de estudio de este trabajo suman un total de 147398, así como los del interior del país suman 177576 hogares. En la gráfica n°1 se puede apreciar la distribución de los hogares tanto de Montevideo como del interior del país en los distintos quintiles de ingreso, así como qué conexión a Internet tienen, y tenencia de PC. Se logró conocer que, en Montevideo, a medida que aumenta el quintil de ingreso, aumenta la cantidad de hogares de este tipo, mientras que en el interior del país aumenta la cantidad de este tipo de hogares hasta el tercer quintil, a partir del cual esta cantidad disminuye. A su vez, se halló que tanto la conexión a Internet como la tenencia de PC es mayor en Montevideo que en el interior.

Gráfica n°1: Hogares comprendidos en el universo de estudio, distribución en quintiles de ingreso, su Conexión a Internet y Tenencia de PC, Montevideo e interior del país.



Fuente: elaboración propia con base en la EUTIC 2013 (INE)

Gráfica n°2: Características de las personas comprendidas en los hogares del universo de estudio, Montevideo e interior.



Fuente: elaboración propia con base en la EUTIC 2013 (INE)

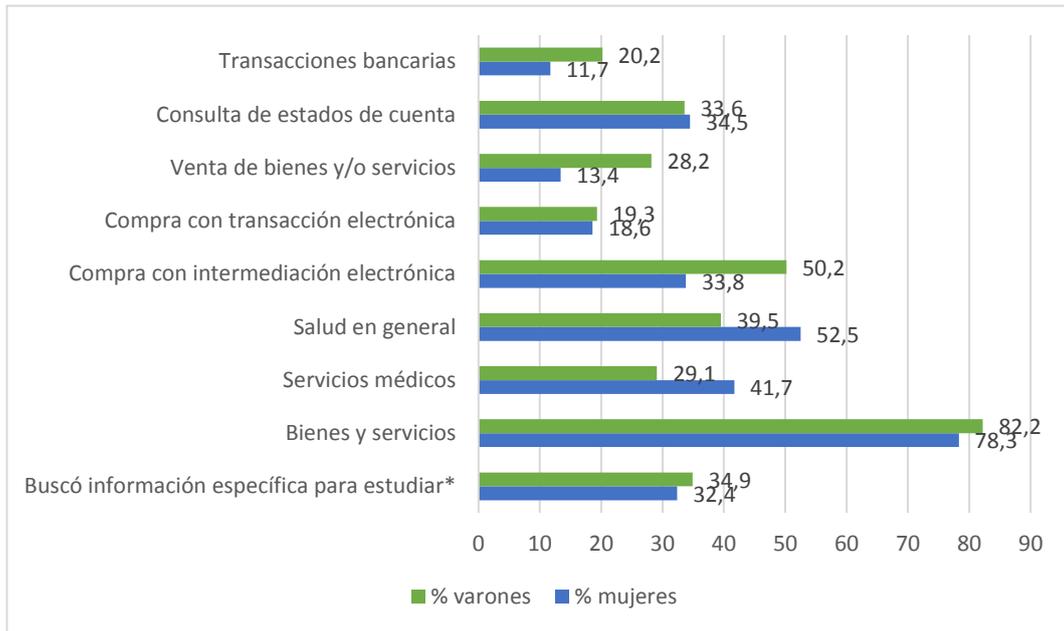
Se registró que, de las 2623063 personas representadas en la encuesta, (1259893 de Montevideo y 1363170 del interior del país), 1166885 personas corresponden a hogares comprendidos por al menos una mujer, un varón y un menor de 14 años. Estas personas se distribuyen 522436 en Montevideo y 644449 en el interior del país.

En lo que refiere al nivel educativo de las personas correspondientes al tipo de hogar calculado en el procesamiento, se halla que tanto en Montevideo como en el interior del país la mayor concentración se encuentra en las categorías Primaria y Secundaria. Respecto a la edad, se concentran en los tramos de edad de menores de 18 años, por un lado, y entre 31 y 45 años por el otro. Y en lo que concierne a la condición de actividad económica de las personas correspondientes a este tipo de hogares, se concentran en las categorías *ocupados* y *menores de 14 años*. Se pudo conocer también que un 52,3% de estas personas son mujeres y 47,7% son varones; registrando una diferencia no significativa con los hogares que no cumplen la condición calculada, de 53,6% de mujeres y 46,4% de varones.

Usos de Internet para la gestión del espacio doméstico y género según región del país.

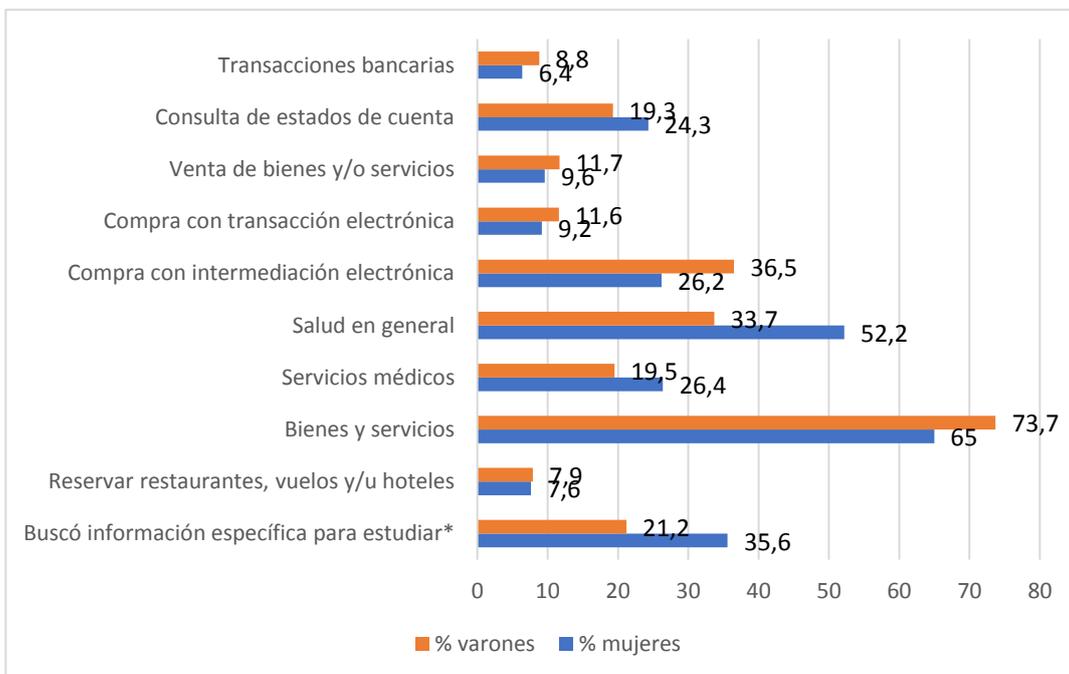
Partiendo de la tabla comparativa y los gráficos se pudo conocer que, en general, en el interior del país se realizó un menor uso de Internet para la gestión del espacio doméstico que en Montevideo, hecho que ocurrió en todas las categorías. A su vez, todos los usos mantuvieron el tipo de distribución de género independientemente de la región del país (excepto por el uso Buscó información específica para estudiar, donde, en función a la región, cambiaba el comportamiento), aunque, como se mencionó anteriormente, en el interior estos usos son implementados en menor proporción. En otras palabras, aquellos usos mayormente realizados por un género en Montevideo, son también aplicados en mayor medida por ese género en el interior del país.

Gráfica n°3: Porcentajes de realización de los usos de Internet para la gestión del espacio doméstico desagregado por género, Montevideo.



Fuente: elaboración propia con base en la EUTIC 2013 (INE)

Gráfica n°4: Porcentajes de realización de los usos de Internet para la gestión del espacio doméstico desagregado por género, interior del país.



Fuente: elaboración propia con base en la EUTIC 2013 (INE)

Estudio de asociación

La totalidad de las pruebas de Chi cuadrado realizadas entre los distintos usos de internet y la variable género presentaron una significación asintótica de 0,000 tanto en Montevideo como en el interior del país, por lo tanto, se rechazó la hipótesis de independencia estadística entre variables. Efectivamente existió asociación, y si bien, en gran parte de los casos ésta era débil, en algunos se registraron valores superiores a 0,1. Estos fueron, en Montevideo: Servicios médicos y Salud en general por un lado (ambos utilizados en mayor proporción por mujeres), y Compra con intermediación electrónica, Venta de bienes y/o servicios y Transacciones bancarias, por otro lado (usos realizados mayormente por varones). En el interior: Buscó información específica para estudiar y Salud en general (implementados mayormente por mujeres); y Compra con intermediación electrónica (realizada en mayor proporción por varones).

Uso de Internet orientado a la enseñanza

Al comparar ambas regiones, se pudo constatar que, en el interior, para el uso Buscó información específica para estudiar, la variable género es significativa, pero no en Montevideo. Esto implica que, en el interior del país, las mujeres se encargan significativamente en mayor proporción que los varones de la búsqueda de información específica para estudiar, siendo que son mujeres que no estudian; por lo tanto, es un uso realizado para apoyar a un tercero en el hogar, como puede ser los menores de 14 años que se encuentren en el hogar o bien otro estudiante. En Montevideo sucede que es un uso aplicado mayormente por varones, aunque no sea determinante la variable género.

Uso de Internet orientado a la salud

Para el uso Servicios médicos, la determinación de la variable género se suscita solamente en Montevideo; por lo tanto, se puede afirmar que es un uso significativamente más realizado por las mujeres en Montevideo, sea para la salud de ellas mismas o de los otros miembros del hogar.

El uso de Internet para Salud en general, tanto en Montevideo como en el interior del país, es significativamente más realizado por mujeres, sobre todo en el interior del país aparenta tener una mayor brecha de uso entre mujeres y varones que en Montevideo.

Uso de Internet orientado a las finanzas

La Compra con intermediación electrónica es un uso significativamente más realizado por varones, es decir, la variable género es determinante para éste, siendo la brecha de uso entre mujeres y varones más amplia en Montevideo que en el interior del país. A su vez, la Venta de bienes y/o servicios por Internet es un uso realizado significativamente más por varones en Montevideo, la variable género es determinante a la hora de realizar este uso; y si bien en el interior es más realizado por varones también; no se muestra que la variable género sea determinante. Es un uso que presenta una de las correlaciones más altas en Montevideo, y más bajas en el interior. Por último, el uso de Internet para realizar transacciones bancarias, presenta cierta correlación con la variable género en Montevideo (significativamente más realizado por varones), no así en el interior del país. El resto de las categorías presentaron valores de asociación débiles con la variable género, inferiores a 0,1.

Resumen contexto

Se halló que los usos que más fueron realizados por cada género son bien representativos de la división sexual del trabajo; por ejemplo, Servicios médicos, Salud en general, Buscó información específica para estudiar (se recuerda que esta última categoría se trata de personas mayores de 18 años que no asisten a ningún centro de enseñanza, en hogares con al menos un menor de 14 años), son usos que representan al trabajo reproductivo, en lo que concierne a salud, cuidados, y crianza de menores. Y son justamente los usos mayormente realizados por mujeres en los que se encontró una correlación superior a 0,1 respecto a la variable género. Esto significa en el mundo online las mujeres continúan cargando con este tipo de tareas. Por otro lado, Compra con intermediación electrónica, Venta de bienes y/o servicios y Transacciones bancarias son categorías estrechamente

asociadas a la provisión material del hogar y, por lo tanto, al trabajo productivo, remunerado. Se halló que estos usos de Internet relacionados a la gestión del espacio doméstico son, tanto en Montevideo como en el interior del país, significativamente más realizados por el género masculino.

Esta distribución entre géneros de la gestión del espacio doméstico online es bien representativa de aquello que sostenía el marco teórico de este trabajo, donde se afirmaba que las mujeres están más abocadas y tienen un mayor conocimiento de la salud, de Hibbard y Pope, (1983); y que los varones cumplen un rol social de proveedor material, el concepto de *male breadwinner* de Bettio- Simonazzi -Villa (2004). A partir de este análisis, no se puede afirmar completamente la hipótesis central de investigación *la variable género no es determinante a la hora de realizar los usos de Internet abocados a la gestión del espacio doméstico*, dado que algunas categorías representativas de la gestión del espacio doméstico online arrojan valores moderados al hacer el estudio de correlación con el género; aunque no sean gran parte de las categorías seleccionadas, sí son categorías representativas de lo que significa la división sexual del trabajo. Esto conduce directamente a la hipótesis *en la gestión del espacio doméstico proporcionado por los servicios de Internet existe una clara división sexual*, lo cual se puede afirmar en estas categorías representativas.

Respecto a la hipótesis *los usos de Internet aplicados para llevar adelante la gestión del espacio doméstico en los hogares de Montevideo, son desempeñados más por varones que por mujeres*, se puede decir que, según el procesamiento, efectivamente es mayor la cantidad de categorías aplicadas por varones que por mujeres, aun así, existen algunos usos, como ya se mencionó, que son significativamente más utilizados por mujeres. Por lo que esta hipótesis, si bien de alguna forma se afirma, no es generalizable a la totalidad de usos de Internet seleccionados como representativos de la gestión del espacio doméstico en Internet.

Tabla n°2: Porcentajes de la realización de los usos de Internet para la gestión del espacio doméstico desagregado por género y región; y asociación de los distintos usos con la variable género, Montevideo e interior del país.

	Montevideo			Interior		
	% mujeres	% varones	Correlación con la variable género	% mujeres	% varones	Correlación con la variable género
Buscó información específica para estudiar*	32,4	34,9	0,027	35,6	21,2	-158
Bienes y servicios	78,3	82,2	0,049	65	73,7	0,093
Servicios médicos	41,7	29,1	-0,13	26,4	19,5	-0,082
Salud en general	52,5	39,5	-0,13	52,2	33,7	-0,185
Compra con intermediación electrónica	33,8	50,2	0,166	26,2	36,5	0,111
Compra con transacción electrónica	18,6	19,3	0,009	9,2	11,6	0,039
Venta de bienes y/o servicios	13,4	28,2	0,184	9,6	11,7	0,034
Consulta de estados de cuenta	34,5	33,6	0,009	24,3	19,3	-0,06
Transacciones bancarias	11,7	20,2	0,117	6,4	8,8	0,047

*Para el estudio del uso Buscó información específica para estudiar, además de seleccionar la población de la EUTIC en cuyos hogares habitaba al menos una mujer, un varón y un menor de 14 años, se seleccionaron aquellos casos que no asistían a ningún centro de enseñanza, justamente para no comprender a los estudiantes, dado que este uso en estudiantes no es considerado doméstico.

Fuente: elaboración propia con base en la EUTIC 2013 (INE)

6.2. Estudio de caso

La contradicción entre lo políticamente correcto y el efectivo accionar al interior de los hogares respecto a la gestión del espacio doméstico offline.

Cuando se les preguntó a los entrevistados si consideraban que existen tareas (que permiten la gestión del espacio doméstico) naturalmente femeninas o masculinas, el discurso fue predominantemente de equidad de género. Se suscitaron aseveraciones tales como *“en sí todas las tareas son para ambos sexos, eso en mi forma de pensar”* (Entrevistado 2, hogar 3, técnico informático), o *“Hay estereotipos, pero uno busca la igualdad”* (Entrevistada 1, hogar 3, administrativa), aunque en general, éstas tareas las terminaban efectuando las mujeres, bajo motivos de estar en el hogar más tiempo que los varones del mismo, por gusto o interés propio, entre otros, con manifestaciones tales como *“eso le gusta a ella”* (Entrevistado 2, hogar 1, Albañil) o *“las tareas de la casa hago más yo que él (...) No sé por qué... gustos, lo que queda más fácil”* (Entrevistada 1, hogar 13, Administrativa). En general, los entrevistados desarrollaron un discurso en desacuerdo con la reproducción de la división sexual del trabajo.

Con el transcurso de la entrevista, en muchos casos se hizo explícita la diferencia entre lo que percibían como políticamente correcto y el comportamiento que efectivamente se desarrollaba al interior del hogar a la hora de distribuir las tareas asociadas a la gestión del espacio doméstico fuera de Internet. Se trata de una distribución que concentra las tareas que cumplen con el trabajo reproductivo, en gran parte, bajo la responsabilidad de las mujeres del hogar, sobre todo en aquellos hogares con menores de edad, respaldándose bajo los motivos ya expresados; estos motivos fueron aducidos tanto por los varones como por las mujeres. En algunos casos, se reconoció por parte de los entrevistados la conciencia de que tal distribución implicaba una contradicción en relación a lo que se había mencionado en un primer momento, cuando, en general, en su discurso los entrevistados manifestaron que no existían, a su criterio, tareas naturalmente masculinas o femeninas.

En algunos casos, el discurso acompañó las expectativas de género asociadas a las esferas pública y privada como espacios masculinos, y femeninos, respectivamente. Es decir, que, en algunos hogares, ciertos integrantes estaban de acuerdo con que los varones sean

proveedores materiales y que las mujeres cumplan tareas domésticas y de cuidado. En este tipo de hogares, no siempre existía un consenso entre los integrantes y de igual forma que el tipo de hogar anterior, mantenían una distribución de las tareas asociadas a la gestión del espacio doméstico reproductora de la división sexual del trabajo.

También se supo que los integrantes de los hogares entrevistados, en general, no siempre eran conscientes del acuerdo implícito que tenían para proveer bienestar al hogar; es decir, no habían cuestionado anteriormente la naturalización de tal distribución de tareas asociadas a la gestión del espacio doméstico.

En los hogares que contaban con al menos un menor de edad, en general, se negó que éstos contribuyeran a la gestión del espacio doméstico offline. De hacerlo, fue de alguna manera aislada, puntual: *“Ellos (los menores del hogar) tienen otros intereses”* (Entrevistado 1, hogar 4, empleado). En un solo hogar con menores de edad se hizo referencia a la distribución equitativa como norma de convivencia, es decir, no solamente como discurso políticamente correcto sino como mecanismo de crianza de los menores. En este hogar, tanto mayores como menores debían distribuir las tareas asociadas a la gestión del espacio doméstico entre mujeres y varones por igual.

No se registraron casos donde los varones del hogar se encarguen de la totalidad del trabajo reproductivo en la gestión del espacio doméstico, su presencia fue considerada “ayuda”. En este sentido, aportarle bienestar al hogar en la salud, la educación, los cuidados y el aseo, era tarea inherentemente femenina con la cual los varones del hogar contribuían: *“creo que hoy día, por lo menos en los grupos que me manejo está muy incorporado que el hombre también tiene que ayudar”* (Entrevistado 2, hogar 9, ejecutivo de cuentas). Sí se registraron casos donde las mujeres cumplían con la totalidad del trabajo reproductivo del hogar mientras que los varones cumplían con un rol de proveedor material.

En suma, en lo referente a todas aquellas estrategias que se utilizan al interior de los hogares para llevar adelante la gestión del espacio doméstico en el mundo offline; se pudo saber que, en general, las tareas domésticas y de cuidado son desarrolladas mayormente por las mujeres, sobre todo por las mayores de edad. Esto se suscita bajo motivos

culturales, de tiempo o interés; así como los varones manifestaron realizar aquellas tareas asociadas a la provisión material y contribuir en menor medida con las tareas domésticas y de cuidado; aunque las mujeres, en general, también cumplían un rol de proveedoras materiales en igual medida que los varones. Este tipo de provisión de bienestar (*offline*) es problematizada por los entrevistados.

El discurso empleado por los entrevistados contradice completamente estas estrategias coincidiendo con lo expuesto en el marco teórico, donde expresa que Teresa Torns, a través de un estudio del uso del tiempo, concluyó que las mujeres utilizan su tiempo liberado de trabajo remunerado para las tareas domésticas en mayor proporción que los varones por ser distinta la concepción que tienen del tiempo libre. Esto permite afirmar la hipótesis de investigación *en el discurso de los entrevistados, se encuentra naturalizada la mayor presencia de las mujeres del hogar en la gestión del espacio doméstico en el mundo offline, no así en el mundo online.*

“Si, en ese sentido, sí, estamos todos de acuerdo, digo, yo paso más trabajando que con ellos, pero trato de estar con ellos siempre de una forma u otra, pero siempre dedicándonos a la familia (...) por el tiempo, el trabajo, a veces estoy, a veces no; a veces estoy en casa y me llaman para trabajar y dejo lo que tengo que hacer para ir a hacer el trabajo” (Entrevistado 2, hogar 6, albañil).

Gestión del espacio doméstico online

Acorde con la información proporcionada por los entrevistados, puede afirmarse que *la gestión del espacio doméstico en el mundo online no es percibida como algo femenino ni masculino*, como refería una de las hipótesis de investigación; sino que esta gestión formaba parte de la estrategia implícita que conllevan los hogares de Montevideo sin considerarse propiamente femenino ni masculino. Los usos de Internet para la gestión del espacio doméstico más destacados por los entrevistados (mujeres y varones indistintamente) fueron: pago de facturas, compras (vestimenta, electrodomésticos) y búsqueda de información (recetas, viajes, entre otros).

Si bien en algunos casos la división sexual de estas tareas es más significativa que en otros; en general, se halló que tanto mujeres como varones se encargan de buscar información para la enseñanza de los menores, así como sacar fechas para trámites y recurrir a tutoriales de Youtube con la finalidad buscar recetas o conocer cómo resolver un determinado arreglo de la vivienda.

En las compras por Internet tampoco se manifestó una división sexual significativa, si bien las compras efectuadas por mujeres, por un lado, y varones por otro lado, fueron con motivos de preferencias de cada uno, que en algunos casos cumplen los estereotipos de género (se pronuncian, por ejemplo, productos de cosmética por parte de las mujeres), al tratarse de comprar productos para el hogar (no personales), en general, se afirmó hacer el proceso de manera conjunta, mujeres y varones del hogar, desde explorar precios hasta la compra en sí, indiferentemente del tipo de producto. En la mayoría de las entrevistas tanto varones como mujeres afirmaron tener por igual cuentas asociadas a los sitios de compra. Esto se pudo ver en aseveraciones tales como: *“El tema compras y por ejemplo para turismo siempre lo hacemos los dos”* (Entrevistado 2, hogar 4, empleado).

“más que nada lo que hacemos por internet es pagar cuentas, que eso lo tenemos dividido también los gastos, tipo, este, casi mitad y mitad, entonces yo desde mi cuenta bancaria tengo asociadas determinadas cuentas y entonces eso lo pago yo, él hace lo mismo con sus cuentas o con el servicio de paganza, ese, que pasa la factura. Y otra cosa que hacemos los dos también, yo que sé, es por ejemplo mirar televisión y esas cosas las hacemos por Internet porque no tenemos tele” (Entrevistada 1, hogar 2, Licenciada en Comunicación).

“parte del viaje fue tener que sacar un préstamo, y tener que ir hasta el banco a sacar el préstamo a mí me implicaba tener que pedirme el día en el trabajo. Entonces yo tengo una cuenta que me permite sacar préstamos online y se debita después automáticamente de mi sueldo, entonces yo prácticamente al

banco no voy. Y después esa plata a su vez la transfiero por cuenta bancaria a la agencia de viajes, que es un amigo mío, y, es decir, yo prácticamente no veo la plata y no voy al banco, o sea, sucede todo por internet, todo electrónico” (Entrevistado 2, hogar 2, Profesor de Filosofía).

En resumen, las actividades que en el mundo offline tuvieron en el discurso de los entrevistados un marcado perfil asociado a un género en particular (por ejemplo, asociar las tareas de la cocina con el rol femenino y los arreglos manuales del hogar con el rol masculino) fueron actividades que al realizarlas por internet no tenían una asociación de rol de género. Por ejemplo, algunos varones nombraron buscar recetas de cocina en Internet, y algunas mujeres aseguraron ayudarse con la información que les provee Internet para hacer arreglos del hogar. Tampoco se manifestó en el discurso de los entrevistados una división sexual en lo que respecta a las compras por Internet.

Diferencias entre gestionar el espacio doméstico en el mundo online y en el mundo offline

A la hora de preguntar a los entrevistados sobre las diferencias que hallan entre realizar actividades y tareas para gestionar el espacio doméstico de manera tradicional (*offline*), y realizarlas vía Internet (*online*), automáticamente el discurso de los entrevistados se enfoca en las ventajas del uso de Internet. Las ventajas de realizar las tareas asociadas a la gestión del espacio doméstico vía Internet que resaltaron en las entrevistas fueron practicidad, comodidad, ahorro de tiempo, y facilidad; se hace hincapié en la comodidad a la hora de comprar, de hacer trámites, y a las ofertas y descuentos a la hora de comprar, esto hace que los entrevistados perciban el uso de Internet para gestionar el espacio doméstico como algo positivo en general. Al hablar de desventajas, la única que surge, y en pocos casos, es la del sedentarismo. De hecho, muchos afirman realizar determinadas actividades solamente porque se puede realizar vía Internet y que, si tuviera que realizarlo vía tradicional, no lo haría.

En todas las entrevistas es nombrado el “tiempo” como factor de relevancia para elegir Internet como medio para realizar las tareas domésticas, en el sentido de que la gestión

del espacio doméstico a través de Internet permite ahorrar tiempo a quienes la realizan. Una de las manifestaciones fue *“el tiempo que se pierde yendo a hacer un trámite, de espera, todo, me parece que Internet es mucho más fácil”* (Entrevistada 1, hogar 15, administrativa). Una interpretación que se puede elaborar, recordando el uso del tiempo al que se refería Teresa Torns como desigualdad en el espacio doméstico, es que justamente por no utilizar tanta cantidad de tiempo gestionando el espacio doméstico online, como sí se utiliza offline, no le quita tiempo a quien lo realiza y no es visto como una desventaja que trae aparejada una desigualdad. Pues quien lo realiza, no presenta una diferencia importante de uso del tiempo para la gestión doméstica como quien no lo hace.

“lo que pasa es que con Internet ahora es más fácil, antes no había; por una cuestión de tiempo, más rápido, más fácil, antes no había. Con los chiquilines apretás un botón y ya está, se soluciona fácil, me ahorro tiempo con el pediatra de estar llamando, lo agendo directamente así.” (Entrevistada 1, hogar 6, ama de casa).

“si me tuviera que trasladar, hay muchas cosas que no haría (...) cualquier cosa que se pueda hacer por Internet es mucho más sencilla, menos complicada, no implica traslado, más rápido también y te permite optimizar el tiempo, por decirlo de alguna forma” (Entrevistado, hogar 10, telemarketer).

Internet como vía de integración de los varones a la gestión del espacio doméstico

Cuando se les consultó a los entrevistados sobre su percepción de Internet como vía de integración de los varones a la gestión del espacio doméstico, las respuestas formaron dos grandes vertientes: por un lado, hubo entrevistados (mujeres y varones por igual) que sostuvieron que no creían que Internet coopere con esta integración, es decir, que el hecho de que los varones se incorporen a la gestión del espacio doméstico no dependía de la realización de tareas vía Internet. Algunas aseveraciones de los entrevistados fueron:

“No, no creo, no es una herramienta que aporte para ese punto específico, no. No le hallo la utilidad” (Entrevistada 1, hogar 3, Soporte técnico).

Por otro lado, hubo quienes abrieron la posibilidad de que Internet sí fuera el impulsor de que los varones se integraran a la gestión del espacio doméstico, y lo atribuyeron a las ventajas que brinda Internet ya mencionadas en la categoría anterior.

Por lo tanto, no es posible según este trabajo validar la hipótesis de investigación *según los actores, Internet es un motivo de incorporación de los varones a la gestión del espacio doméstico* dado que la opinión de los actores no conforma una valoración de consenso al respecto.

“A grandes rasgos no, podría a nivel de cocina, podría el hombre por ejemplo que es el que cocina menos sacar recetas, por ejemplo, tenés más facilidad de acceso a recetas y demás o mismo para alguna tarea del hogar a través de Internet podría darse alguna maña” (Entrevistado 2, hogar 3, técnico informático).

“Si, yo creo que sí, creo que el hombre es bastante concreto, que va al grano, que por ahí si tuviera que hacer una compra o ir a un lugar a elegir, que ya de por sí no son muy pacientes, creo que por Internet tiene esa comodidad de ver todos los productos de una vez, bastante rápido, bastante barato y además como aparecen también en las redes sociales que incentivan a comprar, y a ingresar en los sitios que ofrecen productos y demás, si, si, los mete un poquito en las compras y en las tareas de la casa”. (Entrevistada 1, hogar 7, telemarketer).

Conversación con pares

Se registraron diferencias significativas entre mujeres y varones al consultarles sobre las conversaciones con sus pares sobre esta temática en lo que respecta a la gestión del espacio doméstico tanto vía tradicional como vía Internet.

Acerca de la gestión del espacio doméstico en el mundo offline, las mujeres afirmaron en general discutir sobre este tema con sus pares; aducen que discuten sobre la distribución de las tareas al interior del hogar, sobre todo en lo que tiene que ver con el mundo offline. Lo hablan siempre desde la conciencia de desigualdad que representa y con un tenor negativo y colectivo. Las mujeres se refirieron en primera persona en su forma plural (utilizando el término “nosotras”) para referirse al colectivo femenino como un todo homogéneo y en tercera persona plural para referirse al colectivo masculino; y viceversa, cual si fuesen opuestos. *“Si, nosotras con mis amigas hablamos” (Entrevistada 1, hogar 16, secretaria).*

Los varones, por su parte, en general respondieron de forma negativa, en pocos casos los varones afirmaron conversar con sus pares sobre la temática de la gestión del espacio doméstico en el mundo offline. Algunas manifestaciones de los entrevistados varones fueron: *“Nosotros hablamos de fútbol” (Entrevistado 2, hogar 20, Abogado), “no, la verdad no lo hablo con conocidos” (Entrevistado, hogar 11, vendedor).*

“Si, surge siempre en una reunión familiar o donde sea siempre se está hablando, como te decía hoy que dicen ‘a aquel -por ejemplo- jamás lo vas a ver cambiándole el pañal al gordo’ que vos decís, que es cambiar un pañal, no tiene nada del otro mundo” (Entrevistada, hogar 8, vendedora).

“Creo que es como el chiste recurrente que sigue habiendo entre hombres por una cuestión de virilidad y después en la casa terminan haciendo todo” (Entrevistado, hogar 9, ejecutivo de cuentas).

Por otro lado, la gestión del espacio doméstico en el mundo online, no es considerada como carga de tiempo o desigualdad. En esta dimensión, las conversaciones con pares que se destacan fueron sobre el entretenimiento que brinda Internet (juegos, videos, entre otros) y sobre sitios de compra de bienes y servicios que se destacan por sus descuentos de precio, incluyendo la oferta de servicios para gestionar el espacio doméstico.

En resumen, sobre la gestión del espacio doméstico en el mundo offline, conversan con sus pares más las mujeres que los varones. Lo hacen desde un enfoque colectivo y de conciencia de la desigualdad que apareja la carga de tareas domésticas y de cuidado. Por su parte, los varones, no suelen conversar con sus pares acerca de este tema. En lo que respecta a la gestión del espacio doméstico online, las conversaciones con pares hacen alusión a la participación de actividades entretenimiento y consumo provistas por Internet. Este tipo de provisión de bienestar (*online*) no es problematizada por los entrevistados.

Apropiación de la herramienta informática

Respecto al conocimiento de las herramientas informáticas relacionadas a la realización de las nuevas tareas domésticas no se perciben, en general, diferencias significativas entre mujeres y varones. Tanto unos como otros afirman utilizar Internet para pagar facturas, realizar compras, ventas, mirar tutoriales para contribuir al bienestar del hogar (arreglos del hogar, recetas, etc), entre otras cosas. Todo esto a través de distintos dispositivos y en distintos lugares. Pocos fueron los casos en los que se registraron que uno de los integrantes del hogar no haga uso de Internet con los fines ya mencionados por no tener conocimiento de cómo utilizar la herramienta informática y estos casos fueron de ambos géneros. Por ejemplo, en un hogar se afirmó “*por conocimiento lo hago yo, pero ella me pregunta o yo le ayudo*” (Entrevistado hogar 4, empleado).

La apropiación es argumentada por parte de los entrevistados en función de la asiduidad del uso de la herramienta informática en sus respectivos empleos y por la edad, pero no por el género. Por lo tanto, la hipótesis *existe una mayor apropiación de la tecnología (y en este caso en el uso de Internet) por parte de los varones*, según lo enunciado por los entrevistados en las 20 entrevistas semiestructuradas, es rechazada. No es posible afirmar, acorde con los datos recabados en este trabajo, que los varones (tampoco las mujeres) presenten una mayor apropiación de la herramienta informática en los hogares de Montevideo.

“Y... me parece que también por lo que uno hace. En casa, las mujeres estamos más acostumbradas por el trabajo a manejar la computadora, mi papá no por ejemplo entonces como que a él le

es más complicado hacer las cosas por Internet y también por un tema de generación, ¿no? ya uno está acostumbrado y él de repente no; si uno no se adecúa a esas cosas se complica” (Entrevistada 3, hogar 5, estudiante).

“En realidad creo que las tareas en Internet los haría más yo, pero por un tema de que yo trabajo mucho con la computadora y capaz que, por eso, no por un tema de falta de conocimiento de ella”. (Entrevistado 2, hogar 17, ingeniero).

En suma, a raíz del análisis de las entrevistas, se puede afirmar la hipótesis central de investigación *la variable género no es determinante a la hora de realizar los usos de Internet abocados a la gestión del espacio doméstico*; es decir, la gestión del espacio doméstico en el mundo online, en los 20 hogares que constituyeron el estudio de caso múltiple, no reproduce las desigualdades de género instaladas en el mundo offline. La información recabada en las entrevistas, muestra que tanto varones como mujeres al interior de los hogares se distribuyen las tareas asociadas a la gestión del espacio doméstico del mundo online, es decir; no es un ámbito plenamente feminizado como en el mundo offline donde las mujeres cargan con el peso social de gestionar el espacio doméstico.

7. Conclusiones

7.1.Contexto de hogares y personas

En función del contexto brindado por el procesamiento de datos secundarios, se constató que los hogares de Montevideo integrados por al menos una mujer, un varón y un menor de 14 años suman un total de 147398, y los del interior del país suman 177576 hogares. Se observó que, en Montevideo, a medida que aumenta el quintil de ingreso, aumenta la cantidad este tipo de hogares; mientras que en el interior del país aumenta la cantidad de este tipo de hogares hasta el tercer quintil, a partir del cual esta cantidad disminuye. También se constató que tanto la conexión a Internet como la tenencia de PC es mayor en Montevideo que en el interior del país.

Asimismo, se registra que, de las 2623063 personas representadas en la encuesta, (1259893 de Montevideo y 1363170 del interior del país), 1166885 personas corresponden a hogares pertenecientes al universo de estudio de la presente investigación (522436 de Montevideo y 644449 del interior del país). En lo que refiere al nivel educativo de las personas correspondientes a este tipo de hogares, se halla que tanto en Montevideo como en el interior del país la mayor concentración se encuentra en las categorías Primaria y Secundaria, en los tramos de edad de menores de 18 años, por un lado, y entre 31 y 45 años por el otro. A su vez, hay más concentración de personas en las categorías de condición de actividad económica *ocupados y menores de 14 años*. A la vez que 52,3% de estas personas son mujeres y 47,7% son varones; registrando una diferencia no significativa con los hogares que no cumplen la condición calculada, de 53,6% de mujeres y 46,4% de varones.

Uso de Internet para la gestión del espacio doméstico

En el interior del país se realiza un menor uso de Internet para la gestión del espacio doméstico, en todas las categorías. Aun así, cada uso presenta la misma distribución de género en ambas regiones (excepto por el uso Buscó información específica para estudiar, donde, en función a la región, cambia el comportamiento), aunque en el interior se utilicen en menor proporción. En otras palabras, aquellos usos mayormente realizados por un género en Montevideo, son también aplicados en mayor medida por ese género en el interior del país.

Se rechaza la hipótesis de independencia estadística entre los distintos usos de Internet y la variable género tanto en Montevideo como en el interior del país, dado que las pruebas de chi cuadrado presentaron una significación asintótica de 0,000 al relacionar los usos de Internet con la variable género. Existe asociación, y si bien, en gran parte de los casos ésta es débil, en algunos se registran valores superiores a 0,1. Estos son, en Montevideo: Servicios médicos y Salud en general por un lado (ambos utilizados en mayor proporción por mujeres), y Compra con intermediación electrónica, Venta de bienes y/o servicios y Transacciones bancarias, por otro lado (usos realizados mayormente por varones). En el interior: Buscó información específica para estudiar y Salud en general (implementados mayormente por mujeres); y Compra con intermediación electrónica (realizada en mayor proporción por varones).

Al comparar ambas regiones, se pudo constatar que, en el interior, para el uso Buscó información específica para estudiar, la variable género es significativa, pero no en Montevideo. Esto implica que, en el interior del país, las mujeres se encargan significativamente en mayor proporción que los varones de la búsqueda de información específica para estudiar, siendo que son mujeres que no estudian; por lo tanto, es un uso realizado para apoyar a un tercero en el hogar, como puede ser los menores de 14 años que se encuentren en el hogar o bien otro estudiante. En Montevideo sucede que es un uso aplicado mayormente por varones, aunque no sea determinante la variable género.

Para el uso Servicios médicos, la determinación de la variable género se suscita solamente en Montevideo; por lo tanto, se puede afirmar que es un uso significativamente más realizado por las mujeres en Montevideo, sea para la salud de ellas mismas o de los otros miembros del hogar.

El uso de Internet para Salud en general, tanto en Montevideo como en el interior del país, es significativamente más realizado por mujeres, sobre todo en el interior del país aparenta tener una mayor brecha de uso entre mujeres y varones que en Montevideo.

La Compra con intermediación electrónica es un uso significativamente más realizado por varones, es decir, la variable género es determinante para éste, siendo la brecha de uso entre mujeres y varones más amplia en Montevideo que en el interior del país. A su vez, la Venta de bienes y/o servicios por Internet es un uso realizado significativamente más por varones en Montevideo, la variable género es determinante a la hora de realizar este uso; y si bien en el interior es más realizado por varones también; no se muestra que la variable género sea determinante. Es un uso que presenta una de las correlaciones más altas en Montevideo, y más bajas en el interior. Por último, el uso de Internet para realizar transacciones bancarias, presenta cierta correlación con la variable género en Montevideo (significativamente más realizado por varones), no así en el interior del país. El resto de las categorías presentaron valores de asociación débiles con la variable género, inferiores a 0,1.

En resumen, a raíz del procesamiento de datos secundarios se halló que los usos que más fueron realizados por cada género son bien representativos de la división sexual del trabajo; por ejemplo, Servicios médicos, Salud en general, Buscó información específica para estudiar (se recuerda que esta última categoría se trata de personas mayores de 18 años que no asisten a ningún centro de enseñanza, en hogares con al menos un menor de 14 años), son usos que representan al trabajo reproductivo, en lo que concierne a salud, cuidados, y crianza de menores. Y son justamente los usos mayormente realizados por mujeres en los que se encontró una correlación superior a 0,1 respecto a la variable género. Esto significa en el mundo online las mujeres continúan cargando con este tipo de tareas. Por otro lado, Compra con intermediación electrónica, Venta de bienes y/o servicios y Transacciones bancarias son categorías estrechamente asociadas a la provisión material del hogar y, por lo tanto, al trabajo productivo, remunerado. Se halló que estos usos de Internet relacionados a la gestión del espacio doméstico son, tanto en Montevideo como en el interior del país, significativamente más realizados por el género masculino.

Esta distribución entre géneros de la gestión del espacio doméstico online es representativa de aquello que sostenía el marco teórico de este trabajo, donde se afirmaba que las mujeres están más abocadas y tienen un mayor conocimiento de la salud, de Hibbard y Pope, (1983); y que los varones cumplen un rol social de proveedor material, el concepto de *male breadwinner* de Bettio- Simonazzi -Villa (2004).

A partir de este análisis, no se puede afirmar completamente la hipótesis central de investigación *la variable género no es determinante a la hora de realizar los usos de Internet abocados a la gestión del espacio doméstico*, dado que algunas categorías representativas de la gestión del espacio doméstico online arrojan valores moderados al hacer el estudio de correlación con el género; aunque no sean gran parte de las categorías seleccionadas, sí son categorías representativas de lo que significa la división sexual del trabajo. Esto conduce directamente a la hipótesis *en la gestión del espacio doméstico proporcionado por los servicios de Internet existe una clara división sexual*, lo cual se puede afirmar en estas categorías representativas.

Respecto a la hipótesis *los usos de Internet aplicados para llevar adelante la gestión del espacio doméstico en los hogares de Montevideo, son desempeñados más por varones que por mujeres*, se puede decir que, según el procesamiento, efectivamente es mayor la cantidad de categorías aplicadas por varones que por mujeres, aun así, existen algunos usos, como ya se mencionó, que son significativamente más utilizados por mujeres. Por lo que esta hipótesis, si bien de alguna forma se afirma, no es generalizable a la totalidad de usos de Internet seleccionados como representativos de la gestión del espacio doméstico en Internet.

7.2. Conclusiones del estudio de caso

A raíz del análisis de las entrevistas, se puede afirmar la hipótesis central de investigación *la variable género no es determinante a la hora de realizar los usos de Internet abocados a la gestión del espacio doméstico*; es decir, la gestión del espacio doméstico en el mundo online, en los 20 hogares que constituyeron el estudio de caso múltiple, no reproduce las desigualdades de género instaladas en el mundo offline. La información recabada en las entrevistas, muestra que tanto varones como mujeres al interior de los hogares se distribuyen equitativamente las tareas asociadas a la gestión del espacio doméstico del mundo online, es decir; no es un ámbito plenamente feminizado como en el mundo offline donde las mujeres cargan con el peso social de gestionar el espacio doméstico.

En lo referente a todas aquellas estrategias que se utilizan al interior de los hogares para llevar adelante la gestión del espacio doméstico en el mundo offline; se pudo saber que, en general, las tareas domésticas y de cuidado son desarrolladas mayormente por las mujeres, sobre todo por las mayores de edad. Esto se suscita bajo motivos culturales, de tiempo o interés; así como los varones manifestaron realizar aquellas tareas asociadas a la provisión material y contribuir en menor medida con las tareas domésticas y de cuidado; aunque las mujeres, en general, también cumplían un rol de proveedoras materiales en igual medida que los varones. Este tipo de provisión de bienestar (*offline*) es problematizada por los entrevistados.

Las actividades que en el mundo offline tuvieron en el discurso de los entrevistados un marcado perfil asociado a un género en particular (por ejemplo, asociar las tareas de la

cocina con el rol femenino y los arreglos manuales del hogar con el rol masculino) fueron actividades que al realizarlas por internet no tenían una asociación de rol de género. Por ejemplo, algunos varones nombraron buscar recetas de cocina en Internet, y algunas mujeres aseguraron ayudarse con la información que les provee Internet para hacer arreglos del hogar. Tampoco se manifestó en el discurso de los entrevistados una división sexual en lo que respecta a las compras por Internet.

A la hora de preguntar a los entrevistados sobre las diferencias que hallan entre realizar actividades y tareas para gestionar el espacio doméstico de manera tradicional (*offline*), y realizarlas vía Internet (*online*), automáticamente el discurso de los entrevistados se enfoca en las ventajas del uso de Internet. Las ventajas de realizar las tareas asociadas a la gestión del espacio doméstico vía Internet que resaltaron en las entrevistas fueron practicidad, comodidad, ahorro de tiempo, y facilidad; se hace hincapié en la comodidad a la hora de comprar, de hacer trámites, y a las ofertas y descuentos a la hora de comprar, esto hace que los entrevistados perciban el uso de Internet para gestionar el espacio doméstico como algo positivo en general. Al hablar de desventajas, la única que surge, y en pocos casos, es la del sedentarismo. De hecho, muchos afirman realizar determinadas actividades solamente porque se puede realizar vía Internet y que, si tuviera que realizarlo vía tradicional, no lo haría.

Cuando se les consultó a los entrevistados sobre su percepción de Internet como vía de integración de los varones a la gestión del espacio doméstico, las respuestas formaron dos grandes vertientes: por un lado, hubo entrevistados (mujeres y varones por igual) que sostuvieron que no creían que Internet coopere con esta integración, es decir, que el hecho de que los varones se incorporen a la gestión del espacio doméstico no dependía de la realización de tareas vía Internet; no existió consenso en los 20 hogares entrevistados.

Sobre la gestión del espacio doméstico en el mundo offline, conversan con sus pares las mujeres en mayor medida que los varones. Lo hacen desde un enfoque colectivo y de conciencia de la desigualdad que apareja la carga de tareas domésticas y de cuidado. Por su parte, los varones, no suelen conversar con sus pares acerca de este tema. En lo que respecta a la gestión del espacio doméstico online, las conversaciones con pares hacen alusión a la participación de actividades entretenimiento y consumo provistas por Internet. Este tipo de provisión de bienestar (*online*) no es problematizada por los

entrevistados en la manera que ocurre a la hora de manifestar sus valoraciones sobre la provisión de bienestar vía tradicional (*offline*).

Respecto al conocimiento de las herramientas informáticas relacionadas a la realización de las nuevas tareas domésticas, no se perciben, en general, diferencias significativas entre mujeres y varones. Tanto unos como otros afirman utilizar Internet para pagar facturas, realizar compras, ventas, mirar tutoriales para contribuir al bienestar del hogar (arreglos del hogar, recetas, etc), entre otras cosas. Todo esto a través de distintos dispositivos y en distintos lugares. Pocos fueron los casos en los que se registraron que uno de los integrantes del hogar no haga uso de Internet con los fines ya mencionados por no tener conocimiento de cómo utilizar la herramienta informática a la vez que estos casos puntuales fueron de ambos géneros.

Bibliografía

Aguirre, R. (1998). Sociología y género: las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha. Montevideo: Universidad de la República - csic / Doble Clic.

Aguirre, R. (2009). Las bases invisibles del bienestar social: el trabajo no remunerado en Uruguay. Montevideo: unifemLinks] sans-serif">.

Batthyány, K. (2004). Cuidado infantil y trabajo: ¿un desafío exclusivamente femenino?: una mirada desde el género y la ciudadanía social. Montevideo: CINTERFOR.

Bertaux, D. (1993). La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades. La historia oral: métodos y experiencias. Madrid: Debate.

Bettio, F.- Simonazzi, A.- Villa, P. (2004): The "care drain" in the mediterranean: notes on the Italian experience. Roma, Fondazioni Brodolini. Working Paper.-European Project GALCA.

Bonder G. (2001), Institucionalización del enfoque de género en la CEPAL y Ministerios Sectoriales, Unidad Mujer y Desarrollo, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.

Castaño, C. (2008). La segunda brecha digital. Madrid, Ediciones Cátedra.

Castells, M. (2000). La era de la información: economía, sociedad y cultura. v. 1: La sociedad red. Information age: economy, society and culture. v. 1: The rise of the network society (No. 303.48 C348 2000). Blackwell Publishers.

Castells, M. (2001). Internet y la sociedad red. La factoría, 14, 15.

Claro, M. (2010). Impacto de las TIC en los aprendizajes de los estudiantes. Estado del arte. Santiago de Chile: CEPAL.

Corbetta, P. (2003), Metodología y técnicas de la investigación social, México, Mc Graw Hill.

Cowan, R. S. (1976). The "industrial revolution" in the home: Household technology and social change in the 20th century. Technology and Culture, 1-23.

Creswell, J. (2003): Outline: Creswell's Research Design [Esquema: Diseño de investigación de Creswell]. Disponible a Mayo 2017 en <http://www.ics.uci.edu/alspaugh/human/crewel.html>

D'ancona, C. MA (1996). Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social. Síntesis, Madrid (1998).

Denzin, N. K. (1989b): The research Act (3.ª ed.) Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Flick, U. F. (2012). Introducción a la investigación cualitativa (No. 303.442). Morata.

Florin, C.A. 2001 Ser Social y Espacio Social en Arqueología. Tesis para optar al título de Maestro en Arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Gil-Juarez, A., Vitores, A., Feliu, J., & Vall-Llovera, M. (2011). Brecha digital de género: Una revisión y una propuesta. *Teoría de la Educación*, 12(2), 18.

Hibbard, J. H., & Pope, C. R. (1983). Gender roles, illness orientation and use of medical services. *Social Science & Medicine*, 17(3), 129-137.

Hirata, H. (1997) “Os mundos do trabalho: convergência e diversidade num contexto de mudança dos paradigmas produtivos”, en Casali, A. et al. (org.) *Empregabilidade e educação: novos caminhos no mundo do trabalho*. San Pablo: Editora da puc, pp. 23-42.

Hirata H y Kergoat D. (2007) “Novas configurações da divisão sexual do trabalho”, en *Cuadernos de Pesquisa*, 37(132), setiembre-diciembre, pp. 595-609.

Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades. (2015). Situación de la e-Igualdad en España. 2012 y 2013. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Recuperado de http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/sociedadInfo/publicaciones/docs/Situacion_e_igualdad_en_Esp_2012_2013.pdf.

Lugo, M. T. (2010). Las políticas TIC en la educación de América Latina. Tendencias y experiencias. *Revista Fuentes*, 10, 52-68.

Mazzitelli, M. G., & Pittaluga, L. (2013). La presencia de las mujeres en el sector productivo de las TIC. Nuevas brechas y nuevos desafíos. *REVISTA DE*, 73.

Middleton, W. y D. Price 1996 Identification of activity areas by multi-element characterization of sediments from modern and archaeological house floors using inductively coupled plasma-atomic emission spectroscopy. *Journal of Archaeological Science* 23:1-15.

Morales, Soledad (2010). “E-xclusiones de las Sociedades de la Información y el Conocimiento: análisis helicoidal de la relación entre políticas TIC, pobreza y exclusión social”. Miguel Serna, *Pobreza y (des) igualdad en Uruguay: una relación en debate*, p 241-266.

Rappaport, L. 1990 Systems of activities and systems of settings. En *Domestic Architecture and the Use of Space: An Interdisciplinary Cross-Cultural Study*, editado por S. Kent, pp. 9-20. Cambridge University Press, Cambridge.

Rivoir A., Ríos M. (2007). Libro Verde de la SIC en Uruguay. Análisis general y Diagnóstico sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento. AGESIC, Uruguay.

Serrano A., Martínez E.; "La Brecha Digital: Mitos y Realidades", México, 2003, Editorial UABC, 175 páginas, ISBN 970-9051-89-X.

Stake, R. E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata.

Torns, T. (2007). “El tiempo de trabajo y las relaciones de género: las dificultades de un cambio ineludible”, en C. Prieto (ed.) *Trabajo, género y tiempo social*, Madrid-Barcelona, editorial Complutense-Editorial Hacer.

Trucco, D. y A. Espejo (2013): Principales determinantes de la integración de las TIC en el uso educativo. El caso del Plan CEIBAL del Uruguay. Serie Políticas Sociales. Santiago de Chile: CEPAL.

ANEXO

- Documento completo formato .pdf
- Base de datos en formato .sav utilizada para el procesamiento en SPSS v23 que hace al abordaje cuantitativo del estudio.
- Sintaxis de SPSS en formato .sps utilizada en el procesamiento de la base de datos.
- 20 archivos de audio en formato .amr que contienen las grabaciones de las 20 entrevistas semiestructuradas grupales que hacen al estudio de caso múltiple.
- Archivo MAXQDA en formato .mx18 que contiene la transcripción de las 20 entrevistas semiestructuradas grupales realizadas y la organización de las dimensiones analizadas.